UN POETA EN MISIONES - OFRENDA LÍRICA

Autor: ANDRÉS CHABRILLÓN

Revista PBT N° 634 – Año 14– 20/01/1917 – Bs. As. – con fotos de CH y su hijo

UN POETA EN MISIONES

En 1911 imprimió Chabrillón *A la Luz de una Sombra*. Ni crítica ni público se detuvieron ante un libro con ese título, esa carátula macabra, y el cual, al volver su cubierta, ofrecía el soberbio retrato del joven autor, de aspecto entre mosquetero y apóstol.

Con el correr de los años, Chabrillón había viajado, había recibido su título de abogado y había formado hogar: todo sin olvidar que era poeta.

Los que leen los raros telegramas procedentes de los territorios nacionales, supieron, durante breve momento, que un señor Andrés Chabrillón formaba parte del jurado de unos juegos florales realizados en Posadas! Más recientemente, supieron que el mismo señor, que era abogado, contendía bravamente en el ruidoso asunto del juez Sasso, y que este magistrado lo había condenado a prisión.

Y entretanto, ¿qué era de los nuevos versos de Chabrillón?, se preguntará.

Los nuevos permanecían tan ignorados como los anteriores. De tarde en tarde aparecían algunos, que sus colegas de antaño solíamos distinguir y comentar.

Pero de la incuestionable perso-



El poeta Chabrillón y su hijo.

nalidad poética de Chabrillón
die se ocupaba. Cuando el Ate
Hispano Americano me encargó
organización de las Veladas de
Poetas, leí un preámbulo en el
mencionaba al ausente: llamaba
comprendido al hermano, el
apretado acopio de imágenes p
pias, gramaticalmente hablando,
propias desde el punto de vista
la moral del autor; sus brillazo
en lo profundo; su frescura p
teísta, penetrada de angélicas b
dades... Y no hablé entonces
sus novedades rítmicas, causa,
parte también, de la escasa acce
bilidad de su libro.

Los que me oyeron hablar a
quedaron como mirando visio
Ignoraban al autor de poesías q
como *Consuelo ambiguo*, como *L
ranas*, sobre todo como *La peque
ilusión*, presentan la doble origi
lidad de los medios expresivos y
sincero impulso canoro.

Existía una persona que no
ignoraba. Esa persona no se hab
correspondido con Chabrillón ni
quiera por carta. Radicada en Par
había escrito al que firma esta no
enviando saludos al nuevo poe
Esa persona era Rubén Darío.

EDMUNDO MONTAGNE.

OFRENDA LÍRICA

Poesía recitada por su autor en el teatro Español, de Posadas (Misiones), en la fiesta de los estudiantes.

I

Señoras, señores: A la fiesta simpática
he querido traer una flor;
en lugar del discurso académico
una lírica flor de ilusión...
Para bien exaltar con vosotros
ese espíritu lleno de sol,
esa fresca alegría de aurora,
ese culto de bien y de amor
que difunde la escuela, que arroja
de sus aulas, en fiel profusión
año y año, algo así como un árbol
que se cubre de fruto y de flor...
Para bien ponderar nuestra escuela,
sembradora de luz interior,
permitid substituya al discurso
la sonora canción.

II

La escuela es esperanza
de porvenir y de salud.
Nuestras generaciones estancadas
han menester la juventud
que conoce del libro
la orientación hacia la luz,
que conoce del aula
la diaria lección de virtud.
La escuela de los patios sonoros
y de las bibliotecas de quietud,
libertará la blanca adolescencia,
preservará la ardiente juventud
de esta lucha brutal por el mendrugo
que es nuestra miseria común:
huérfana de ilusión, jardín del alma;
desprovista de ideal, camino azul.
el perfume de amar y ser feliz.
Alce la juventud su frente virgen,
que no cese de amar y de reir:
el amor, es regalo de la aurora;
la alegría, es el ave juvenil...
Plena de aroma de las selvas
y de perfumes del jardín,
así viene del brazo de los jóvenes
y dentro del espíritu gentil
esa ilusión de patria mejorada,
esa visión de humanidad feliz,
que anticipa en el alma de los buenos
el castillito azul del porvenir.

IV

Señoras y señores: Exaltemos
la generosa escuela maternal;
traigamos nuestra ofrenda de alas líricas
a la fiesta del aula nacional.
Sea como una suave flor del aire
que cultiva el recuerdo y que se va
en miradas de encanto y de esperanza
a deshojarse y perfumar
la frente limpia de los nuevos hombres
y de las nuevas madres, las que están
esperando, con alma llena de astros,
el secreto de amor del azahar.
Vuele la cariñosa flor del aire
desde nuestra más honda intimidad,
sobreponiéndose a las penas
de la vida vulgar,
para ser que renazcan en el niño
nuestro bien, doblegado por el mal;
nuestra ilusión, vencida por la duda;
nuestra fe, que no puede ya volar.